

SIN COBERTURA

**Preguntas  
y respuestas**Javier Portús da claves del  
gran Velázquez que nos sirven

**E**n su nuevo libro sobre el gran pintor del Siglo de Oro, que se titula *Velázquez. Su mundo y el nuestro* (CEEH), el historiador y jefe de Conservación de Pintura Española del Museo del Prado, **Javier Portús**, comenta algo que merece la pena reseñar. Para estudiar las obras de una historia tan importante ya no solo tenemos las preguntas que podemos hacer directamente a las pinturas, a las obras mismas. Contamos también con las respuestas que las distintas generaciones han ido aportando a lo largo de los siglos. Es toda una lección que debe guiar la visión de nuestro complejísimo pasado para espantar los excesos que tan frecuentemente conducen a los españoles a ser tan intransigentes con los hechos que nos preceden.

Suele venir esta extraña dolencia, que a veces parece una epidemia, de la convicción que tienen muchos de nuestros compatriotas de la capacidad mágica de cambiar los hechos del pasado por propia voluntad, como si no fueran hechos o, al menos, como si no fueran del pasado. Y esto vale tanto para convertir la Guerra de

Sucesión, que fue una guerra mundial del siglo XVIII, en una guerra contra Cataluña, como se quiso establecer en el famoso congreso apadrinado por el catedrático **Josep Fontana**, como para polemizar sobre las causas y las consecuencias de nuestra más reciente guerra civil o enturbiar con un discurso absurdo el complejo papel de España en América durante cuatro siglos.

Preguntemos y respondamos, no solo con el corto alcance que nos da nuestra propia visión, sino también con las respuestas de los otros. Cuenta Portús de Velázquez que las *Hilanderas* fueron tomadas por un cuadro costumbrista durante siglos. Y las *Meninas* por un inescrutable jeroglífico. Claro que hay unas hilanderas humanas y casi vivas, y hay un misterio en el cuadro de la familia de *Felipe IV*. Pero solo esa visión es miope e incompleta. Nuestra respuesta no es todo lo que hay. Hay otras respuestas que debemos estudiar. Pero dejemos que los hechos del pasado lo sean. ■



JESÚS GARCÍA CALERO